
CUARTO DIA — NOVIEMBRE 22 DE 1979

TRABAJO DE COMISIONES

OBJETIVO No. 4: OFRECER LOS CRITERIOS TEOLOGICOS PARA PRESENTAR A JESUCRISTO HOY EN NUESTRO MEDIO

COMISION No. 1

Explicitar los valores más apreciados y los antivalores más característicos de la gente rica de ciudad. Y en tal situación, ¿cómo presentarles a Jesucristo hoy? (Cfr. 2.4.3. y 2.5.6.1.)

Moderador:

Relator:

La pregunta es considerada como difícil de responder. Empezamos por precisar el sentido de "ricos" que es concepto relativo (en relación con la época y con el medio ambiente: un rico de una aldea puede ser un hombre modesto en la ciudad, un rico de Bogotá podría ser un hombre de capital modesto en Estados Unidos). Distinguimos tres tipos de ricos:

a) Ricos "tradicionales" (los que tradicionalmente son tenidos por ricos en este país), b) los ricos de los grupos económicos (nuevos ricos) y c) ricos emergentes, mafias, etc.

Valores: Tenemos como valores aquellos bienes que son más estimados en la sociedad, pero aquí juzgamos desde el punto de vista del cristianismo, entonces:

a) *Tradicionales.*

1. Valores: "cristianos prácticos" - sentido de fe - caridad, sin suficiente justicia social y con paternalismo - moral familiar más bien buena, especialmente integridad familiar en los negocios - exaltar la cultura, el ingenio y la creatividad.

Sin embargo, se están viendo quiebras en estos valores.

2. Antivalores: primacía del lucro, como sentido de la vida - primacía del tener sobre el ser - mentalidad cerrada de clan y clase - considerar que debe la Jerarquía estar con ellos - tráfico de influencias - casi no son fuentes de vocaciones sacerdotales y religiosas.

b) *Nuevos ricos*

1. Valores: estiman el trabajo - aprecian el ingenio - en economía propenden por el desarrollismo - en humanismo tienen receptividad progresista.

2. Antivalores: - les falta interés por la persona humana - les falta justicia - les falta patriotismo - la moral familiar suele andar rota.

c) *Ricos emergentes* (aquí pueden estar incluidas las mafias).

Valores: lealtad. . . con sus colegas - respeto a la palabra dada - solidaridad de grupo sentido de "filantropía".

Antivalores: desprecio de la vida - desprecio de la cultura y de la caridad - prodigalidad.

En tal situación cómo presentarles a Jesucristo hoy?

Aquí reside buena parte de la dificultad. Se sugiere lo siguiente:

1. Ayudarles a relativizar su riqueza.
2. Aprovechar los valores existentes.
3. Insistir en el sentido de las Bienaventuranzas. Presentar una evangelización desafiante: la inversión de valores que muestra el Evangelio.
4. Insistir en el sentido profundamente positivo de la Buena Nueva que exige conversión (al hombre que encuentra un tesoro de valor perenne rompe con todo lo demás, cf. Mt 13.45-46).

* * * *

COMISION No. 2

Explicitar los valores, aspiraciones, tendencias, y horizontes más notables de los pobres y marginados en nuestro medio. En tal situación, ¿cómo presentarles a Jesucristo hoy? (cfr. 2.5.6.3.2.)

Moderador:

Relator:

Para responder a esta pregunta hemos de analizar las siguientes Partes: 1o) pobres, 2o) valores y 3o) aspiraciones y 4o) cómo presentarles a Jesucristo.

1o) *Pobres*

Distinguimos el sentido bíblico (carente de bienes materiales y por eso humillado) y el sentido concreto hoy (cf. ponencia Padre Hugo Fernández, página 38). Pobre es el que carece de algo y de alguien.

2o) *Valores*

- a) La familia: en nuestro medio tiene todavía una situación privilegiada, mantiene los valores: relación padres e hijos - amistad.
- b) Conciencia: hay un despertar de la conciencia.
- c) Trabajo: es apreciado.
- d) Hay sano nacionalismo.
- e) Sentido de superación (cultural).
- f) Solidaridad de los pobres (sobre todo en el dolor; esta solidaridad se convierte a veces en presión).
- g) Respeto por lo religioso (religiosidad popular). Especialmente aprecio de la Eucaristía y de la Virgen María.

3o) *Aspiraciones*

- a) Negativas: tendencia a absolutizar las cosas, los valores.
- b) Ambiguas: tendencia a tener más (antes que hacer más) ("tener cada vez más sería enteramente negativo").
- c) Positivas: tendencia a la personalización, a la participación en la "ciudad" (política) y en el pueblo de Dios. Buscan el reconocimiento de sus derechos: políticos, culturales, religiosos, preservación de lo autóctono, de sus costumbres.

4o) *Cómo presentarles a Jesucristo hoy?*

Ante todo hay que hacer un esfuerzo para presentar a Jesucristo, el de la Biblia, liberado de todo y que entrega la vida.

Presentarlo encarnado en la realidad y que la transforma.

Al Cristo "pobre" del Evangelio: que ama a los pobres, que fundamenta la dignidad humana, que es plenamente libre y hace libres a los que lo siguen.

Tener en cuenta que Cristo salva por su Espíritu Santo.

* * * *

COMISION No. 3

Teniendo en cuenta el esquema acerca de la cultura (ponencia Padre Hugo Fernández, página 37), tratar de describir la situación cultural de nuestro pueblo, con el fin de insinuar los puntos de inserción (cfr. Evangelii Nuntiandi 19) de una predicación de Jesucristo hoy.

Moderador: P. Gustavo Vallejo

Relator: P. Germán Correa

Lo que importa es evangelizar -no de una manera decorativa, como un barniz superficial, sino de manera vital, en profundidad y hasta las mismas raíces- la cultura" (E.N. 20).

La cultura y las culturas constituyen, pues, puntos de inserción de la evangelización. Ahora bien, cultura se entiende partiendo de las relaciones del hombre con el hombre, con Dios, con la naturaleza.

Destacamos, dentro de la relación del hombre con el hombre, un valor que hay que rescatar: el sentido y valor de la vida, su carácter sagrado y el respeto hacia ella. Hay que empezar a respetar la vida del hermano porque, al entrar Cristo en nuestras relaciones, el hombre se hace en él Dios para el hombre. *Homo homini, non lupus, sed Deus.*

Con el respeto a la vida, quedarán superadas manifestaciones infrahumanas como la violencia, la manipulación, etc.

Como el hombre también se relaciona con la naturaleza, tenemos que reconsiderar la situación cultural de nuestro pueblo, especialmente en el campo. El contacto del hombre con la naturaleza virgen es un valor que se está perdiendo, siendo así que ella es un símbolo sagrado del encuentro con Cristo. El proceso de descentralización ha afectado a este "sacramento" como también a los sacramentos del culto cristiano. Urge, pues, en forma nueva los ritos, los mitos y los símbolos de la naturaleza.

Luis Maldonado, en pos de Paul Ricoeur, se hace eco de la necesidad de revalorizar este elemento epifánico de la naturaleza, de sus fuerzas y ciclos, dentro de la liturgia, para que siendo liturgia de la palabra como lo ha querido la reforma eclesial, sea liturgia de una palabra encarnada.

Desde luego que hay que rescatar purificando. Tal es el sentido del principio patristico que Puebla se ha apropiado: Cristo no salva sino lo que asume (es decir, rescata y purifica). No se trata de volver a sacralizar la naturaleza, sino de desacralizarla pero para consagrarla (Puebla). Ricoeur observa que el núcleo de los mitos (lógoi primitivos) es el símbolo. Para que la naturaleza pueda simbolizar la presencia de Cristo, hay incluso que desmitificarla.

Dígame otro tanto de elementos de cultura religiosa tan arraigados en el pueblo como las fiestas y el culto a los muertos. Si no festejamos en plenitud la salvación, la fiesta se degrada y se profana. En cuanto al culto a los muertos, él muestra cómo conviven las generaciones de hoy con las de ayer, señala la convivencia de los vivos con los muertos. Esbozo éste del misterio de la comunión de los santos y de nuestra esperanza de vivir con Cristo hasta más allá de la muerte. Más para que aquí surja la esperanza, se necesita iluminar esas prácticas con la palabra de Cristo. Este humus vital de la vida que se festeja y de la muerte que se celebra, es el campo de siembra. La semilla es la Palabra. Tenemos un punto de inserción del Evangelio, que forzosamente implica un momento de deserción de creencias y de prácticas torcidas.

Pero la naturaleza explotada y manipulada por el hombre también es terreno de siembra evangélica. El rescate aquí consistirá ante todo en que la ciencia y la técnica estén

al servicio del hombre. Nuestra primera relación y nuestra deuda primera es con el hombre, no con la naturaleza. Que la técnica esté subordinada a la ética.

Y que poniendo la naturaleza al servicio de todo el hombre y de todo hombre, las ciencias se superen en una antropología. El hombre es el único tema de la filosofía, o sea del haz de saberes que la filosofía recoge: filosofía de la naturaleza, psicología y filosofía social y política, teología natural (o filosofía de la religión).

Si para renovar y actualizar nuestra cristología necesitamos renovar nuestros conceptos sobre el hombre, esto no se hará por un cambio superficial de meras fórmulas —eso sería evangelizar la fachada, echar un barniz, blanquear simplemente la tumba de la cristología— sino por una reflexión sobre el hombre, arraigada en el saber y en la experiencia a que nos hemos referido. Sólo así podrá surgir un pensamiento teológico propio, un sistema cristológico colombiano y latinoamericano.

Con respecto a la tarea política de la cristología que insinuábamos, ella se desprende de la antropología cristiana. “Del mensaje integral de Cristo se deriva una antropología original” (Puebla 517). “La necesidad de la presencia de la Iglesia en lo político proviene de lo más íntimo de la fe cristiana: del señorío de Cristo que se extiende a toda la vida” (Puebla 516).

Pero esa presencia se da por el sesgo de lo más auténticamente humano, de la dignidad de la *persona* revelada en la persona de Cristo: “Al buscar su propio fin de salvación, la Iglesia. . . difunde sobre el mundo el reflejo de la luz divina, sobre todo curando y elevando la dignidad de la persona” (G. et Sp. 40).

A los cristianos y a los evangelizadores nos interesa el hombre, y nada más.

Los sistemas, las estructuras, las instituciones, hasta las culturas, sólo nos interesan en cuanto se relacionan con el hombre. Cristólogos, no hemos de temer abrirle al hombre las puertas; hombres, antropólogos, no podemos cerrar las puertas a Cristo.

* * * *

COMISION No. 4

Cómo utilizar el Antiguo Testamento y los Evangelios para mejorar nuestra predicación sobre Jesucristo (cfr. 2.1.4. y 2.1.6.)

Moderador:

Relator: Fernando Umaña

1. Distinguir entre la Sagrada Escritura como *contenido salvífico*, y en ese sentido no puede ser “utilizada”, instrumentalizada.

Y la Sagrada Escritura como *palabra Sacramental*, que hay que “utilizar” como instrumento sacramental de Salvación.

2. Esta “utilización” exige ciertas condiciones:

-
- a) Leerla en el Espíritu con que fue escrita
– *no como suma de hechos, sino como palabra de Dios sobre sí mismo.*

b) Leerla en la Iglesia – como las Epístolas, etc. nos muestran cómo utilizaron el Evangelio:

- como miembros de la Comunidad
- en comunidad, de y para la Comunidad
- en la Iglesia – en comunión Jerárquica.

3. Problema de *Comunicación*

- Tener en cuenta el auditorio
 - = cultura
 - = terminología
 - = problemas
 - = buscar expresiones sencillas < Rural Urbano
 - = partir de las aspiraciones concretas
 - = creyentes – no creyentes, etc.

4. Profundizar en la relación entre Antiguo Testamento y Nuevo Testamento

- continuidad
- novedad (rompimiento)
- superación
- dificultad de entender el Antiguo Testamento = sólo a la ley de Cristo.

5. Necesidad de actualizarse en el Estudio de las Sagradas Escrituras

- conocer mejor el ambiente en que fueron escritas, los problemas a los que quiso responder, mentalidad, etc. etc.

6. Necesidad de completar la *Cristología* del Vaticano II con una *Neumatología*.

- *Cristo Salva*, porque da el Espíritu Santo que nos transforma y hace *hombres Nuevos* (Nueva creatura).
- El signo de que Cristo es el *Mesías* es que *da el Espíritu*.

Necesidad de complementar el tema de la mañana con la Neumatología.

* * * *

COMISION No. 5

Supuesto que el crecimiento en la fe en nuestro Señor Jesucristo haya de obedecer a un proceso de maduración, ¿cuáles serían sus etapas, y cuáles los medios concretos de llevarlas a cabo? (cfr. 2.5.7.).

Moderador: P. Alberto Arenas

Relator: P. Néstor Giraldo

1. Las etapas de maduración en la fe están ya claramente delineadas por el Papa Juan Pablo II en la Exhortación Apostólica "Catechesi Tradendae" en el c. v, donde señala la manera como gradualmente debe ser llevados los catequizandos desde los rudimentos de la fe en la catequesis de iniciación de los niños, pasando por la adolescencia hasta llegar a la maduración en los jóvenes y adultos, con especial atención a la juventud y a algunos grupos cuya problemática tiene características muy determinadas.

2. En todo esfuerzo de evangelización, según esta misma Exhortación, debe atenderse en la "Triple dimensión de palabra, de memoria y de testimonio", que debe traducirse en "doctrina, celebración y compromiso de vida" (47), vale decir: que la actividad evangelizadora no sólo debe proponer la palabra, sino llevar a celebrarla en el culto y a transmitirla a la vida en un compromiso cristiano de acción, según las condiciones de ambiente y edad del catequizando.

3. *Lugares de esta catequesis* (Centros de comunión y participación de que habla Puebla):

3.1. *La Familia*, cuyo papel y responsabilidad de primera educadora en la fe debemos destacar y promover.

3.2. *Las escuelas y colegios*, al menos mientras tenemos esta posibilidad, teniendo en cuenta que estas condiciones pueden desaparecer en breve en los establecimientos oficiales. Esto acrecienta la responsabilidad de los colegios de la Iglesia en el campo de la evangelización.

3.3. Las Comunidades Eclesiales de Base y los Grupos Catecumenales.

3.4. *La Parroquia*, cuyo papel en la evangelización debe destacarse y dinamizarse para que no sea una entidad prevalentemente administrativa. Convendría promover la existencia activa de los comités parroquiales de evangelización.

4. *Medios*. Destacamos principalmente los ecaminados a la formación de los agentes de evangelización a nivel diocesano y parroquial. En este campo consideramos de gran utilidad los cursos de Teología a Distancia, los cursos breves y los cursillos para formar dirigentes de los comités parroquiales.

5. Basados en las inquietudes del día de ayer y en la temática que nos ha planteado el día de hoy, creemos conveniente presentar de nuevo al Congreso nuestra sugerencia del día de ayer: (Puntos a y b, V Comisión, día 3o).

* * * *

COMISION No. 6

Dado el caso de que la historia actual se considera fuente de la revelación, ¿qué imagen de Jesucristo nos presentaría ella? ¿y qué relación tendría dicha imagen con la que nos representa la Sagrada Escritura, especialmente el Nuevo Testamento? (cfr. 2.1.)

Moderador: P. Virgilio Zea

Relator: P. Humberto Jiménez

La historia es revelante; pero no todo hecho es revelación. Para que haya revelación se necesita la palabra profética que interprete el hecho y describa su significación religiosa.

Hay que distinguir entre la historia normativa que es la historia que nos conserva la Biblia y que culmina en Cristo y la historia actual que no es neutra, que no es normativa porque Cristo es la pauta y medida de la Revelación.

Porque en él Dios se reveló completamente. El es un sí total al hombre y a Dios y es un sí total del Hombre a Dios y al Hombre. Nuestra historia actual es un diálogo salvífico entre Dios y el Hombre; es el sitio donde se hace real la interpelación de Dios al Hombre, nuestra respuesta e interpelación a Dios.

Jesucristo sigue hoy presente en la comunidad de la Iglesia y esa comunidad es el medio para llegar al Jesucristo del Evangelio.

Const. Dei Verbum No. 2. Quiso Dios con su bondad y sabiduría, revelarse a sí mismo y manifestar el misterio de su voluntad (cf. Ef 1,9) por Cristo, la Palabra hecha carne y con el Espíritu Santo, pueden los hombres llegar hasta el Padre y participar de la naturaleza divina. . . En esta revelación, Dios invisible, movido de amor, habla a los hombres como amigo. . .

La historia actual es vivida por un cristiano que supone la fe. Ella es el prisma a través del cual se ve la de Dios; nos remiten a Jesucristo. Jesucristo se hace presente en los hombres que padecen la injusticia, el abandono, el marginamiento.